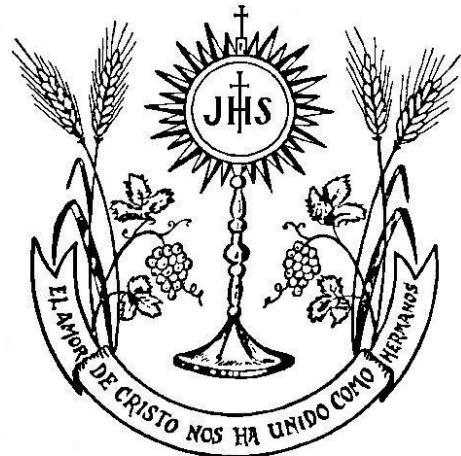




CABILDO CATEDRAL DE CORIA-CÁCERES

Nº 78
3 DE JUNIO DE 2018

SOLEMNIDAD DEL CUERPO Y LA SANGRE DE CRISTO



La fiesta de hoy se centra en la adoración de la eucaristía en la que Cristo está presente verdadera, real y sustancialmente. Una presencia que se prolonga fuera de la misa en el sagrario. Las lecturas de este ciclo B se centran en la Alianza del Señor con su pueblo: la del Antiguo Testamento, sellada con la sangre de los holocaustos (cf. 1 lect.), la Nueva y eterna Alianza, sellada con la sangre de Cristo (Ev.) que purifica nuestra conciencia de las obras muertas llevándonos al culto del Dios vivo; Alianza de la cual Él es el mediador (cf. 2 lect.). La participación en la eucaristía nos vinculará cada vez más con su Alianza. Caminando en ella seremos conducidos hasta el final de los tiempos, al encuentro definitivo con el Señor.

CEE, *Calendario Litúrgico-Pastoral*

**AL TERMINAR LA CELEBRACIÓN, PUEDEN LLEVARSE ESTA HOJA
PARA LA MEDITACIÓN PERSONAL
Y COMPARTIRLA CON QUIENES NO HAN PODIDO VENIR**

- ÉX 24, 3-8

Esta es la sangre de la alianza que el Señor ha concertado con vosotros

- SAL 115

R. Alzaré la copa de la salvación, invocando el nombre del Señor.

- HEB 9, 11-15

La sangre de Cristo podrá purificar nuestra conciencia

- SECUENCIA (OPCIONAL)

Lauda, Sion, Salvatorem

- MC 14, 12-16. 22-26.

Esto es mi cuerpo. Esta es mi sangre

CUERPO Y SANGRE DE CRISTO

Quien conoce y reconoce a Cristo Vivo en la Eucaristía, nunca tendrá la profunda soledad del corazón. Aquí se cumple la promesa de la Trinidad en el Génesis: “no es bueno que el hombre esté solo”. Es la presencia de Jesús en el alma, el antídoto más eficaz contra todas nuestras soledades, como decía San Bernardo, nunca está el hombre menos solo que cuando está a solas con Dios.

¿Cómo poder superar la profunda soledad del alma si no es con la presencia que “recrea y enamora” de Cristo en la Eucaristía?

Tenemos que adorar a Jesús en la Eucaristía y que se reserva en el Sagrario para ser nuestra compañía y amigo en los caminos de la vida.

Es verdad que la Eucaristía es comida es banquete. El mismo Jesús la instituye en esa clave de comida, como dice esta antífona: “Les diste pan del cielo que contiene en sí todo deleite”. La Eucaristía por la adoración responde a la pregunta profunda del corazón humano que le dicen al apostol Felipe, aquellos griegos: “Queremos ver a Jesús”.

Así lo han cantado los poetas: “Veante mis ojos, dulce Jesús Bueno, veante mis ojos y muérame yo luego” (Santa Teresa de Jesús)

En esta fiesta del Cuerpo y la Sangre de Cristo se reafirman las tres dimensiones esenciales de la Eucaristía como sacramento, sacrificio, banquete y presencia. Lo recoge bellamente uno de los himnos de Liturgia de este día, se canta la locura del Amor del Corazón: su Presencia entre nosotros. Se queda con nosotros para siempre como el Amigo que nunca falla. Aquello que le dicen las madres a sus hijos: “Te quiero tanto que te voy a comer”. Aquí es Cristo el que por amor se deja comer por nosotros como el auténtico maná que bajó del cielo.

Jesús nos dice con este sacramento: Os quiero tanto que me dejo comer para ser vuestra vida, vuestra alegría, vuestra paz ahora y por siempre.

La Eucaristía nos dice una y otra vez que no fue Moisés el que nos da el pan de vida, es mi Padre, dice el Señor, el que os alimenta, y también repetirá que la Eucaristía es para la vida; el que coma de este pan vivirá para siempre. Quien vive adorando la Eucaristía transforma su corazón..

+Francisco Cerro Chaves (Obispo de Coria-Cáceres)

«*Que ninguno sea Judas en la mesa del Señor. Este sacrificio es un alimento espiritual; porque, así como hace daño el alimento corporal en un estómago ocupado por humores contrarios, así también sucede con el alimento espiritual, que, si encuentra a uno manchado de malignidad, causa su pérdida, no por la naturaleza del alimento, sino por el vicio del que le recibe. Que el alma sea, pues, pura en todos y puro el pensamiento, porque puro es este sacrificio. "Y al dársela, díjoles: Esta es la sangre mía, del nuevo testamento"».* (San Juan Crisóstomo)

CANTOS EUCARÍSTICOS

CANTEMOS AL AMOR DE LOS AMORES

1. Cantemos al Amor de los Amores
cantemos al Señor,
Dios está aquí, ¡venid adoradores,
adoremos, a Cristo Redentor!

¡GLORIA A CRISTO JESÚS,
CIELOS Y TIERRA,
BENDECID AL SEÑOR
HONOR Y GLORIA A TI,
REY DE LA GLORIA
AMOR POR SIEMPRE A TI
DIOS DEL AMOR!

2. Unamos nuestra voz a los cantares
del Coro Celestial,
Dios está aquí, al Dios de los Altares
alabemos con gozo angelical.

¡GLORIA A CRISTO JESÚS...

3. Cantemos al Amor de los Amores
cantemos sin cesar,
Dios está aquí, ¡venid adoradores,
adoremos, a Cristo en el altar!

¡GLORIA A CRISTO JESÚS...

¡OH BUEN JESÚS!

[Acto de fe]

¡Oh, buen Jesús! yo creo firmemente
que por mi bien estás en el altar,
que das tu Cuerpo
y Sangre juntamente
al alma fiel en celestial manjar.

CONCATEDRAL DE SANTA MARÍA:

Plaza de Santa María, n.º 3 / 10003 CÁCERES

Tfno. y fax: +34 927 215 313 / concatedral.caceres@gmail.com

En las redes sociales:



@ConcatedralCaceres



@ConcatedralCC



concatedralcaceres

<http://concatedralcaceres.com/>

SANTA IGLESIA CATEDRAL DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Plaza de la Catedral, n.º 5 / 10800 CORIA- Tfno.: +34 927 503 960

[Acto de humildad]

Indigno soy, confieso avergonzado,
de recibir la santa Comunión;
Jesús que ves mi nada y mi pecado,
prepara Tú mi pobre corazón.

[Acto de deseo]

Dulce maná y celestial comida,
gozo y salud de quien te come bien;
ven sin tardar, mi Dios,
mi luz, mi vida,
desciende a mí, hasta mi pecho ven.

[Acto de dolor]

Pequé Señor, ingrato te he vendido;
infiel te fui, confieso mi maldad;
contrito ya, perdón, Señor, te pido,
eres mi Dios, apelo a tu bondad.

[Acto de esperanza]

Espero en Ti, piadoso Jesús mío;
oigo tu voz que dice "ven a mí",
porque eres fiel, por eso en Ti confío;
todo, Señor, espérolo de Ti.

[Acto de amor]

¡Oh, buen Jesús,
pastor fino y amante!
mi corazón se abraza en santo ardor,
si te olvidé, te juro que constante
he de vivir tan sólo de tu amor..